



Trabajando en un colegio bilingüe



El artículo trata de la experiencia personal y profesional de una profesora que empezó a trabajar en el bilingüismo desde sus orígenes en la CAM. Esos años de trabajo han sido su mayor enseñanza para ver la educación como un ente en movimiento al que hay que ir adaptándose. Para descubrir distintos estilos de aprendizaje e incorporarlos en el aula y para aplicar distintas técnicas y metodologías, encontrando la manera de ir las adaptando a sus alumnos, muy distintos unos de otros en muchos aspectos.



Carmen
Marcos Salazar



CPB Ciudad de Columbia

carmen.marcos@educa.madrid.org

web: <https://columbia5lomce.jimdo.com/>



Cuando mi hija mayor tenía 5 años y la pequeña 3, la directora de mi centro me preguntó si me iría a NILE (Norwich Institute of Language Education) a realizar la formación para implantar el programa bilingüe español-inglés de forma experimental en nuestro centro. La idea me emocionó, aunque tengo que decir que me provocó también bastante vértigo. Si el programa se implantaba en nuestro colegio de forma experimental y no funcionaba, no podríamos optar a que nos concedieran el título de colegio bilingüe de la CAM. Por otro lado, si funcionaba, sabía que se abrían ante nosotros y nuestros hijos un gran número de oportunidades y, como he dicho siempre, se les abrirían muchas puertas.

Siempre he creído en la enseñanza en dos idiomas, la he disfrutado desde pequeña y considero que la oportunidad de que alumnos de centros públicos puedan optar a ella es algo mágico y, desde luego, una oportunidad única. Posteriormente, se abrió el abanico de colegios bilingües a los centros concertados, pero en un principio fuimos los centros públicos los que "nos tiramos a la piscina".

Pasar de dar clase de inglés como especialista a ser cotutora e impartir Lengua Inglesa, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y Educación Artística en inglés a dos grupos iba a ser un cambio muy grande en mi realidad como docente; sin embargo, la ilusión por empezar algo nuevo y la posibilidad de realizar el experimento con mi hija mayor y sus amigos y compañeros me hicieron tomar la decisión más importante de mi carrera: ¡adelante con el bilingüismo!

Y desde entonces hasta ahora (como dice la canción de Mecano) han pasado nada menos que 14 años y mi hija mayor ya está en la universidad. Que el bilingüismo ha sido un éxito en mi cole y en la mayoría de los centros de la CAM es una realidad que está ahí y que está avalada por montones de estudios y estadísticas. Los alumnos no han perdido competencia en las asignaturas que se imparten en inglés (en nuestro centro hasta han mejorado) y el dominio del castellano tampoco se ha visto mermado.



Kittaya Mangruan/123RF.

¿Cuáles son los factores que posibilitan que nuestros hijos saquen el máximo partido a un centro bilingüe? ¿Es necesario que los padres dominen el segundo idioma? ¿Van a aprender todo el vocabulario que aprenderían si estudiaran en su lengua materna? ¿Cómo vamos a ayudarles? ¿Quién va a ayudar a nuestro hijo si tiene dificultades? Todas estas preguntas y algunas más van a quedar resueltas a lo largo de este artículo, o al menos eso espero.

Al haber estudiado en un centro bilingüe durante bastantes años y haber tenido clases de conversación en inglés muchos otros, sabía que el bilingüismo era posible y que funciona. Yo era el vivo ejemplo de que manejarse en dos idiomas te abre muchas puertas en la vida, puede determinar tu futuro y, desde luego, en mi caso contribuyó enormemente a la hora de sacarme las oposiciones. Sabía que sería de gran ayuda para que todos los niños pudieran aprender una segunda lengua de forma gratuita o no, a elección de los padres. Gastarse una cantidad ingente de dinero para que nuestros hijos hablen inglés pasaría a ser una opción y no una obligación. Pero no todo vale, es muy importante acompañar el cartel de "centro bilingüe" junto con el *chip* de padres y profesores.

Los primeros cursos son cursos de inmersión, algunos niños se mostrarán más receptivos que otros al aprendizaje del idioma. Lo importante es no pre-



sionar, si vemos que la comprensión de nuestros hijos es buena y que la lectoescritura en ambos idiomas se desarrolla de un modo natural y progresivo, vamos por buen camino.

El primer trimestre de primero suele ser el momento más duro, pero, para vuestra tranquilidad, os diré que lo era también cuando no había bilingüismo. Es normal que algunos niños no entiendan nada y se sientan un poco perdidos. Su “profe” se encargará de repetir ciertas rutinas día a día para que los pequeños mejoren su confianza y se sientan más seguros en clase. La incorporación de la lectoescritura en inglés es también un factor que hay que tener en cuenta. Acompañar este proceso con métodos fonéticos de lectura es una gran ayuda, ya que los niños aprenden a relacionar sonidos con letras o grupos de letras desde una metodología lúdica y, en muchos casos, a través de canciones y juegos.

El aula bilingüe tiene que ser un aula abierta y moderna. El uso de la pizarra digital, las tabletas, los ordenadores, los proyectos, el aprendizaje cooperativo, los distintos tipos de agrupamientos, trabajar con o sin libro y siempre centrarse en el alumno, focalizar más en los procedimientos que en los contenidos, aplicar la inteligencia emocional, enseñar a los niños a ser críticos, a pensar y a relacionar, a construir su aprendizaje poquito a poco igual que se construye un edificio..., todas estas pau-

tas son necesarias en un centro bilingüe. Para conseguirlo, el maestro tiene que realizar una formación específica.

Pasamos a una cuestión fundamental en el aprendizaje de una lengua, ¿podremos aprender una lengua de forma eficaz si solo recibimos una hora diaria de clase en esa lengua? La respuesta es claramente no. El uso de la metodología CLIL o AICLE (que sería su traducción al español) implica que algunas asignaturas del currículo se impartirán en inglés. En nuestro centro son Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y parte de Educación Artística. El enfoque AICLE (aprendizaje integrado de contenidos y lenguas extranjeras) presta la misma importancia tanto a la lengua como al contenido de la asignatura. Se ofrece una situación natural de uso de la lengua; todos sabemos que en la clase de inglés se fuerzan determinadas situaciones para que los alumnos utilicen la expresión oral. En una clase CLIL, vamos a trabajar el contenido de Ciencias Naturales en inglés, y ese contenido y todas las estructuras lingüísticas que se desarrollan a su alrededor van a ser el objeto del proceso enseñanza-aprendizaje.

La metodología tiene que variar obligatoriamente ya que el alumnado, principalmente en el primer curso, no nos comprenderá al principio. Tendrá que tocar, ver, oler, experimentar, asociar imagen



con palabra o frase para poder interpretar ese montón de expresiones que nosotros vamos expulsando. Este tipo de metodología interactiva ayuda a muchos niños también en su propio idioma. Cuanto más visuales y experimentales sean nuestras aulas, más posibilidades tendremos de que los alumnos nos entiendan. Además, el hecho de que los pequeños piensen acerca de temas que ya conocen en su lengua materna en otros idiomas aumentará su comprensión y les ayudará a establecer conexiones entre los distintos aprendizajes.

Una pregunta constante de los padres: ¿Si mi hijo aprende “raíz, hoja, tallo, invertebrado, migración...” en inglés, lo sabrá decir luego en español? Vuestro hijo aprenderá el concepto de lo que es una raíz en inglés y lo llamará *root*, pero en cuanto vea un dibujo con una planta y las raíces señalizadas, establecerá la conexión entre *root* y “raíz”. Lo importante en la metodología CLIL, y yo creo que en cualquier metodología, es entender el concepto, el significado, o ¿es que los niños chinos no saben qué es una raíz porque solo saben nombrarla en chino? Seguro que cuando os habéis planteado llevar a vuestros hijos a vivir y estudiar

en el extranjero y son pequeños, no os ha preocupado que puedan aprender cosas en el colegio en otro idioma y luego no las sepan decir en español, pues con el bilingüismo tenemos que intentar hacer lo mismo.

Una manera de ayudar a nuestros hijos es reforzar en casa la lengua materna, sin mezclar inglés y español y siempre de forma natural. Los niños seguramente mezclarán las dos lenguas, especialmente si son muy pequeños. Un ejemplo podría ser el siguiente:

Mamá: —Anda, no sabía que estabais estudiando los animales vertebrados.

Ana: —Sí, la profe nos ha dicho que se llaman *vertebrate animals* porque tienen columna vertebral.

Mamá: —¿Y qué es la columna vertebral?

Ana: —Pues esos huesecitos que tenemos en la espalda —y se señala.

Mamá: —Y aquí en tu libro veo que hay algunos ejemplos de animales.

Ana: —Sí, estos de aquí son *amphibian*, y nos ha dicho la profe que viven *in water and on land*.

Mamá: —¿Y eso qué quiere decir?

Ana: —¡Pues en agua y en tierra!

ANAYA



for inquiring minds

A new inquiry-based methodology based on active learning! Pupils will build on previous knowledge, practice critical thinking skills, develop key competences and participate in cooperative learning activities.

The fun, step-by-step final task in each unit will help pupils put their skills into practise and become independent learners.



- I**NVESTIGATE. Share your ideas with others.
- D**ISCOVER. Learn new things.
- E**XPLORE. Find out more!
- A**PPLY. Test your knowledge and skills.
- S**UMMARY. Review the relationships between key concepts.



Mamá: —¡Ah, claro! Los anfibios viven en el agua de pequeñitos y luego crecen y viven en la tierra.

Tenemos el caso de padres que pueden ayudar a los niños en inglés, pero si no te ves muy seguro, es mejor mirar las ilustraciones del libro o la ficha e intentar extraer la información en castellano. También podéis recurrir a la ayuda de alguno de los auxiliares de conversación que trabajan en el colegio; estos estudiantes que vienen a España y nos ayudan en los centros bilingües suelen dar clase fuera del horario escolar. Si no tenéis ni tiempo, ni ganas, pero creéis que vuestro hijo necesita una ayuda extra, suele ser tan fácil como preguntarle a su profe o directamente al auxiliar a la salida del cole. De todas formas, la mayoría de los niños que trabajan bien en clase y se comportan de forma correcta no tienen por qué necesitar ayuda fuera.

¿Qué orientaciones podemos darles a nuestros hijos para que saquen el máximo partido a la clase? Volvemos a hablar de un problema educativo que no está relacionado con el bilingüismo exclusivamente. Es fundamental que como padres demos mucha importancia a que nuestros hijos valoren a su profesor, le quieran y respeten, se porten bien en su clase y participen levantando la mano. Para que hagan esto en el cole, los niños

tienen que hacerlo primero en casa respetándoos a vosotros, hablándoos con cariño, respetando a sus hermanos o amigos cuando van a visitarlos, no diciendo palabrotas y, desde luego, es fundamental que no critiquéis a sus profesores delante de ellos. No todos los docentes son maravillosos al igual que tampoco lo son todos los padres. La atención, la participación y el respeto en clase serían desde mi punto de vista claves a la hora de comprender e interiorizar el aprendizaje.

Otra de las ventajas que nos ofrece el bilingüismo es la multiculturalidad. Los centros bilingües tienen muchas facilidades a la hora de entrar en proyectos europeos o incluso mundiales en los que tanto alumnos como profesores pueden beneficiarse de las ventajas de conocer otras culturas, hacer amigos en otros o de otros países e incluso aprender otros idiomas. Los programas Erasmus +, Global Scholars, eTwinning y muchos más nos proporcionan las herramientas para tener acceso a esas otras realidades. Yo he trabajado con mis alumnos durante tres años en Global Scholars y ha sido una experiencia valiosísima para todos.

Global Scholars es un programa en el que participaron más de 13.500 alumnos de edades comprendidas entre los 10 y los 13 durante el curso 2017-2018. Estos alumnos integrantes provenían de 64 ciudades situadas en los cinco continentes, por lo que el programa es verdaderamente “global”.

Cada año varía el tema, este curso es: “El agua en nuestro mundo”. Los alumnos tienen que descubrir el papel del agua en sus vidas, en su ciudad y en el mundo. Con sus compañeros internacionales, con los que se comunican por videoconferencia o chat en una plataforma segura y con un usuario y contraseña que les proporciona la organización de Global Scholars, investigan acerca de los problemas más acuciantes del entorno y se conciencian de que, aunque provengan de lugares diferentes, comparten muchas experiencias similares. Trabajan con su profesora en el aula durante dos sesiones a la semana. Escriben, crean vídeos, usan la tecnolo-

CAMINANDO JUNTOS

gía para realizar proyectos y compartirlos con alumnos de todo el mundo a través del entorno virtual seguro que les va a proporcionar la organización. Nadie fuera del entorno de Global Scholars puede ver el trabajo.

Participar en el programa refuerza la aplicación y el uso de la tecnología, la comunicación y el uso del inglés en el pensamiento crítico, la resolución de problemas y el trabajo cooperativo. Como podéis ver, es un trabajo enmarcado completamente en la metodología CLIL de la que tanto he hablado a lo largo de este artículo.

Para terminar, me gustaría comentaros una anécdota que resume lo que ha sido y es el programa bilingüe para mí y todo lo que ha conseguido. Esta persona de la que voy a hablar fue alumna mía en primero y segundo y posteriormente en quinto y sexto, por lo que tuve la oportunidad de ver muy bien su evolución. No era una de esas alumnas sobresalientes ni tampoco de las que les cuesta; era una niña risueña, graciosa y con mucha energía, como casi todas las niñas de su edad. Un día le pregunté si le gustaba venir a un cole bilingüe, ella me contestó que a ella lo que le gustaba era venir a este cole porque, lo de que el cole fuera bilingüe o no, no se nota. Yo le pregunté sorprendida que cómo que no se notaba y su respuesta fue muy clara: "Cuando tú nos hablas no nos damos cuenta de si nos hablas en español o en inglés, solo nos damos cuenta de que es inglés cuando tenemos que contestarte porque nos cuesta un poco

Los padres deberíamos analizar los siguientes puntos antes de solicitar un centro bilingüe. Cuantas más afirmaciones respondamos con un sí, más posibilidades de éxito tendrá la aplicación del programa:

	SÍ	NO
El proceso de desarrollo lingüístico de nuestro hijo es el adecuado para su edad		
En casa ofrecemos a nuestro hijo conversación y lectura de forma habitual		
Estamos dispuestos a preguntar nuestras dudas a los profesores de nuestro hijo		
Creemos que la educación bilingüe va a suponer una mejora para nuestro hijo		
Confiamos en el centro: en su equipo directivo y en los docentes		
Creemos que la preparación de los docentes es la correcta		
Sabemos que nuestros hijos van a mejorar su competencia lingüística de forma progresiva		
Vamos a ayudar a nuestros hijos si lo necesitan y con los medios de que dispongamos		
Estamos dispuestos a colaborar con el profesorado del centro		
Estamos dispuestos a seguir los consejos de los especialistas		
Sabemos que el programa bilingüe no implica que los alumnos van a ser realmente bilingües, pero sí usuarios competentes de una segunda lengua y terminarán la primaria con un nivel A2 o B1 del Marco de Referencia Europeo		

más". Que toda la diferencia que ella veía entre un centro y otro fuera que le costaba un poco más contestarme debería considerarse un gran éxito para la enseñanza bilingüe en general •

HEMOS HABLADO DE

Experimental; bilingüismo; lengua materna; CLIL; AICLE; inmersión; asignatura; proyecto.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en diciembre de 2018, revisado y aceptado en marzo de 2019.

PARA SABER MÁS

COYLE, D., HOOD, P., & MARSH, D. (2013). *CLIL: content and language integrated learning*. New York: Cambridge University Press.

FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, L. M. (2014). *La metodología CLIL/AICLE en la Educación Primaria*. Madrid: ViveLibro.

FIELDS, D. L., & MARSH, D. (2016). *Echando una mano: 101 técnicas de andamiaje CLIL*. Barcelona: Octaedro.